

EL DESCAMISADO

Organo de la PURRIA

Redacción y Administración: Casanova, 17

Aparecerá todos los domingos

Número suelto 5 céntimos



¡DESCAMISADOS!

Votad y hacer que voten vuestros parientes, amigos y conocidos á vuestros candidatos que son:

Por el 2.º distrito electoral.

Ramón Torras Estebella.
Antonio Ulled Ballarín.
Salvio Casals Puig.

Por el 3.º distrito.

José A. Mir y Miró.
Juan Pich Pou:
Pedro Villanueva Mas.

Por Villanueva-San Feliu.

Pablo Barbé Huguet.
Ignacio Valentí Vivó.
Francisco Palau Canadell.

Votándolos votais por Cataluña, por España y por la libertad.

Votándolos derrotareis á los malos catalanes, á los separatistas y á los reaccionarios.

Por dignidad y por republicanismo debemos trabajar para que triunfen los nuestros.

¡A la Asamblea!

Lo que ocurre con el jefe del partido de Unión Republicana, no tiene ejemplo ni en la más efímera historia de partido político alguno.

¿Cuándo se ha visto que un jefe se niegue á ir á una asamblea para dar explicaciones de su conducta á los que le eligieron, por más que el partido, por unanimidad, se lo pida desde ha mucho tiempo? Nunca; pero hagamos un poco de historia, porque este asunto es más grave de lo que á primera vista aparece.

Decía Nakens en el mes de Junio de 1905, en una carta abierta que dirigió al Sr. Salmerón, á propósito del descontento y desbarajuste que reinaba en el partido de Unión Republicana:

«Porque, sépalo usted, Sr. Salmerón; el descontento es general, acaso usted mismo lo habrá observado. Y ya no se transmite de oído á oído, sino que asoma en la prensa, en los mítins... y cual si obedecieran á una consigna, todos los republicanos exclaman: «Así no podemos continuar.» Y todavía debemos fijarnos más que en los que hablan, en los que callan.»

«A raíz de la Asamblea, la República se respiraba por todas partes. Cada intento de los republicanos era un éxito, y cada lucha un triunfo. Ahora...

»Ahora ocurre al revés: ni se nos considera ni se nos respeta. Y en cuanto á miedo, infundimos muy poco.»

Lerroux y los solidarios



No os canseis empujando. El pedestal está más firme cada día.

Este era el estado lamentable del partido de la Unión hace dos años, partido que se formó «para preparar y realizar un acto que no se ha intentado; no para nombrar un cuerpo de coristas con destino al Teatro Parlamentario. ¡Y si siquiera desafinaran á menudo, contribuyendo así á que el país silbara á los cantantes monárquicos! Pero ni esto; hasta cantan bien. Sólo alguno que otro desentona».

Y esto lo decía Nakens cuando todavía miles de españoles esperaban del señor Salmerón algún acto viril y propio de jefe de un partido revolucionario...

Y esto lo decía Nakens cuando todavía el Sr. Salmerón no había abrazado á los carlistas ni había ido del brazo con los catalanistas.

Y esto lo decía Nakens cuando todavía el Sr. Salmerón no había dividido el partido republicano en Cataluña...

Y esto lo decía Nakens cuando aún no habían desertado de las filas del partido los hombres de más valía...

Y esto lo decía Nakens á despecho de nuestros jefes regionales y provinciales que aconsejaban prudencia y resignación...

¡Y esto, en fin, decía Nakens cuando la Unión no se había roto oficialmente!

Y al decir todo eso Nakens, era el único hombre que protestaba de la conducta insólita del Sr. Salmerón. Su protesta fué individual, pues no quiso requerir de tal ó cual junta provincial ni municipal ayuda para hacer más fuerzas y obligar al Sr. Salmerón á que convocase al partido á una asamblea general, y, sin embargo, el Sr. Salmerón no tuvo inconveniente alguno en convocarla á los pocos días de haber recibido la célebre carta protesta.

¿Por qué reunió entonces al partido en la calle de los Abades en Madrid y no quiere hacer lo mismo ahora cuando Valencia, Andalucía, Castilla la Nueva, Aragón, Cataluña, Navarra, Asturias y otras regiones protestan oficialmente de su infausta gestión, y hombres de prestigio, tales como Nakens, Blasco Ibáñez, Estévez, Costa y otros, se retiran de su lado, y tiene además en ruda oposición á Montes Sierra, Basilio Lacort, Lerroux, Melquiades Alvarez y otros adalides del partido hartos ya de sus chocheces?

¿Por qué? Porque el Sr. Salmerón reconoce el mal que ha hecho, y como su soberbia es grande y prevé que en la Asamblea habrá de ser derrotado y quizá expulsado del partido, no quiere ir á ella, y si mucho le obligan, presentará la dimisión de su cargo por escrito; pero el partido republicano no debe admitírsela de esa manera, sino que debe de recibirla verbalmente como él recibió el nombramiento.

A la Asamblea debe ir, para que oiga bien y se entere que el pueblo español lo considera y lo tiene por un TRAI-DOR.

Basta de contemplaciones; cese ya nuestra inaudita resignación; termine de una sola vez nuestra parsimonia, y acabe para siempre nuestro inútil acatamiento y subordinación al ente ridículo, inepto é inútil que dirige de nombre el partido de Unión Republicana revolucionario.

¡Volvamos las espaldas al matador de la República española del año 1873!

¡Llevemos á la picota al inepto republicano que se comprometió á llevar á su partido á la revolución para plantar la República, promesa que hizo con las miras egoístas de hacerse jefe!

¡Salgamos de nuestro imprudente ostracismo y rebelémonos contra el egoísta jefe que ha antepuesto siempre su conveniencia personal á la del pobre pueblo que, ciego, lo había tomado como su Mesías!

¡Huyamos del lado del que quería traer la República por medio de disquisiciones metafísicas, imitando al imbécil del cuento que quería que las ostras se abriesen por medio de palabras persuasivas!

¡Alcemos desnudos y en actitud amenazadora nuestros robustos brazos, empujando el arma que sirva de piqueta demoledora, y vayamos á la lucha con un jefe que sea carne de nuestra carne!

¡Fuera los cobardes!

¡Abajo los traidores!

JAPETO DE ANTIKARIA

Otro mensaje

Señor don Nicolás: Tengo talmente las tripas y el pulmón hechos vinagre al saber que ha entregado á los solidarios los papeles aquellos del mensaje que le enviamos á usted pa abrir el ojo los correligionarios indudables, los que aquí en Barcelona sostenemos el trazo tricolor á tos los aires, los que no nos tragamos la castaña que le dieron á usted en el Homenaje en donde le tomaron los carlistas los pocos pelos que en su calva salen. Señor de Salmerón, usted dispense si le voy á soltar cuatro verdades que se me están pudriendo en la barriga como si fueran callos de elefante.

Eso de dar papel al enemigo es una acción muy fea y denigrante; es meter todos los remos que usted tiene y hacer que la opinión se desengañe y le manden á escardar los cebollinos que en la Lliga y ¡Cu-Cut! tanto le aplauden.

¡Eso no se le ocurre ni á aquel primo que quiso asar manteca! Eso no lo hace ni un hijo fabricao por prorrato, ni un genio mayestático en vinagre. Después de haberles dao esos papeles, dudando de la fe de los leales, usted no puede ser ya presidente más que de una comparsa por la calle pa hacer reír á los chicos, ó en to caso, presidente de un grupo de comadres. Yo, la verdaz, don Nicolás, me hablaban de la telegrafía sin alambres, del radium y de toas las invenciones que califican tós de muy notables, y toas me parecían microscópicas comparas con usted (sin adularle).

¿Que he sido un animal? Ya lo comprendo; pero, al cabo y al fin, los animales también se desengañan. Yo soy de esos, y por eso le escribo este mensaje. Pa mí, don Nicolás, usted ya puede hacer santos de ahora en adelante; me es igual que se llame usted krusista ó que ponga una mesa en los Encantes. Yo no tengo las tripas que usted tiene pa ir del brazo con tos los sacristanes y con tos los carlistas que á la patria deshonraron con crímenes infames. Yo no me abrazo más que con la Petra y con Lerroux, ni alabo á esos farsantes que lo han cazao á usted como á un pardillo y se ríen de usted por ser tan frágil.

No cuente usted conmigo pa política que no soy ni traidor ni comediante; siga usted con Layret, con ese cojo que se ha empeñado en perder el remo hábil, y siga usted ayudando á Solferino y á tos esos burgueses despreciables. Puede usted de esta carta hacer el uso que mejor le convenga y más le agrade, menos darla á la gente solidaria pa que vean mi letra y la comparen. Conque ya sabe usted que desde hoy día el Rasulí y usted me son iguales. No mande usted ni el óleo á su ex devoto Hipólito Pelauras y Corambre.

Ven, Salmerón

Dícennos, egregia castaña, que vas á venir para ganar las elecciones provinciales que los solidarios, tus compinches, ven perdidas.

Pues bien; te esperamos, con la seguridad de que este viaje impedirá el que tenías que hacernos como candidato á Cortes, porque los desengaños que sufras te darán á conocer el error en que vives y en que te alimentan los contados correligionarios que te son fieles porque eres solidario.

¿Tienes curiosidad de saber qué verás aquí?

No te vayas á figurar, oh ilustre precursor, que verás á un pueblo en masa recibirte y aclamarte como jefe de un partido democrático; aquellos tiempos pasaron para ti.

Antaño, miles de republicanos, miles de obreros, demócratas sinceros, de buena fe, se apiñaban para verte descender, siempre olímpico, del vagón. El cuadro será distinto, y no se puede negar que esta vez estarás más en tu centro.

En lugar del pueblo irán á recibirte los burgueses del pacto del hambre, creados por los afeminados de *La Tralla*; formarán en los andenes los republicanos de levita, éstos, que después de pedir apoyo á las masas populares, las han traicionado; te recibirán y aplaudirán los carlistas con boinas y estandartes, mientras se esforzarán por ahogar los gritos de ¡viva el Papa-Rey!

Y entre este mosaico indecente, entrarás en la urbe en que en otros tiempos fuistes recibido por las aclamaciones de un pueblo que tuvo la candidez de creer en ti.

No verás á ningún verdadero republicano, y si tropiezas con alguno, peor para ti, ilustre perchebe, porque oírás música que alterará tus nervios. Seguramente entonces podrás comprobar la veracidad del número de firmas del mensaje; pero corres el grave peligro de caer en el extremo opuesto, pues cuando se reciben las caricias de una pita, cada silbido hace el efecto de diez locomotoras.

Oh, gran besugo, aquí ya te hemos conocido, y no te queda ni un mal pececillo incauto que tragar.

Desde la pasada Nochebuena te hemos puesto en la cazuela y te estamos aderezando convenientemente para que no puedas volver á traicionarnos.

¿Será cierto que vienes?

¡Gran cínico! De ti nada puede dudarse; tan sólo una duda ocurre: tu viaje ¿es valentía?, ¿es provocación? No. Sólo es cinismo, y te atreves a ello contando con que guardarán tu cuerpo los batallones carlistas que en perfecta formación desfilaron ante tu *mayestática* figura el 20 de Mayo.

Si te atreves, ven; verás cómo te quiere Barcelona y te convencerás de que las PARTIDAS que te escolten no evitarán que el pueblo que cándidamente creyó en ti te demuestre claramente el desprecio que le mereces.

Antropófagos y estetas

Tomamos la pluma bajo el efecto de una terrible y aplastantisima impresión.

Los solidarios, después de haberse limpiado las nalgas, que desde el famoso Aplech las tenían horrorosamente *embrutadas*, han hecho coraje como los malos toreros y se han atrevido, según noticias, á balbucir unas estúpidas amenazas.

Dicen que el día de las elecciones provinciales correrá la sangre. No tendrá nada de particular, por dos razones: porque ellos, como hembras que son, sabrán que á ese día corresponderá cierto desarreglo corporal propio de su sexo, ó porque les da el corazón que en cuanto se desmanden un tantico, les van á estropear las sucias narices los garrotes de la legión descamisada.

Ellos, la chusma solidaria, sabrán solamente la revolución intestinal que habrán sentido de atreverse, nada más que

de atreverse, á hacer ese pinito... de saliva.

A Lerroux dicen que se lo van á comer crudo, á Vinaixa en estofado, á los candidatos asados á la parrilla, á Lorenzo Ardid en rajitas... En fin, un banquete de antropófagos, soberbio, suculento, piramidal.

Para comida tan pesada, convendría que se purgasen con tiempo, y nosotros, que ardemos en deseos de facilitarles todos los medios convenientes, les ofrecemos unas *pildoritas fáciles de pasar*, y que llevamos á prevención para cuando esos feroces Heliogábalos de guardarropía se sientan dispuestos á comenzar el espeluznante festín.

Y ya puestos á ser amables, nos parece un deber de conciencia indicar á esos majaderos que, aunque al juntarse en un abrazo los republicanos de Judas, los *companys* de Cambó, los borricos guñosos de Solferino y los granujas de *¡Cu-Cut!*, han probado su desconocimiento de la náusea y ser unos ruminantes de cuatro estómagos, es cosa de reflexionar un momento que la carne de los verdaderos republicanos es un poquito dura de mascar y que no son los colmillos solidarios ciertamente los designados por el hado á hincarse en ella.

¡Infelices! Si nuestra muerte ha de venir por conducto solidario, desde aquí aseguramos que hemos de conocer á los tataranietos de los nietos de los biznietos de Ardid.

¡Pobres solidarios! Sus amenazas parecen el craquear de unas docenas de ranas.

En cuanto cualquier descamisado tire la primera piedra al cenagoso charco en que alborotan, desde Rusiñol y Corominas, hasta el último renacuajo catalanista, les falta tiempo para zambullirse trece palmos bajo el barro.

¿Vosotros, los de glaucos ojos, los de esbelta cintura, los de contoneo amadado, los hermafroditas de *La Tralla*, los sapos ponzoñosos de *La Campana* y *La Esquella*, los impotentes de *La Publi* tragaros hombres? ¡Qué sarcasmo! Vosotros no tragáis más que momios como el de Ayerbe, credenciales del Municipio y caramelitos de menta.

Pero ni aun con menta podéis hacer lo que la naturaleza ha reservado á los hombres completos.

¡Viva España!

Con el título de *Metrala* ha reaparecido impudicamente el asqueroso papelucho que calificó de prostitutas á todas las mujeres españolas.

Los imberbes, los precoces malhechores que destilan su veneno en ese papel, acaso puedan vivir tranquilos. Mocosuelos ya sin honra en su temprana juventud; mamones del jesuitismo y la burguesía, estudiantillos desaplicados, medidores de muselina por canas, resultannos tan pequeños, tan miserables, tan insignificantes... que les perdonamos la vida.

¿Verdad que podemos perdonársela *descamisados*?

Pero no nos dá el naípe por seguir tan magnánimo proceder con los canallas de más elevada categoría.

Y escuchado bien, desvergonzados separatistas de *El Poble Catalá*; tomad nota, repugnantes cocodrilos de *La Veü de Catalunya*; no lo echeis en saco roto, farsantes de *La Publicidad* y demás periódicos solidarios; ni os hagais los desentendidos vosotros, cuervos ensotannos, que predicais el separatismo de un Esta-

do que solo se dedica á llenaros el vientre...

A todos vosotros os hace responsables el pueblo; contra todos caerá la justicia popular el día en que vuestros inconscientes instrumentos rebasen la línea que la dignidad española ha señalado como límite á vuestras infamias, á vuestro criminal fariseísmo, á vuestras canallescas propagandas que concitan inevitablemente los odios españoles hacia esta hermosa región, que os rechaza, os escupe y os maldice, porque vé en vosotros, monstruos inhumanos, sayones del clericalismo, voraces explotadores, la causa principal, sino única, de su lamentable decadencia.

EL DESCAMISADO, que reclamará el sitio de vanguardia, cuando de administrar justicia catalana se trate, os aplica, desde luego, el puntapié de su desprecio y os emplaza para cuando esos procaces muñecos lancen á la calle las criminales inspiraciones que de vosotros reciben.

Entretanto gritamos con toda la fuerza de nuestros pulmones.

¡Arriba españoles honrados!

¡VIVA ESPAÑA!

¡Callad, ladrones de honras!

Los de *Metralla* confiesan que son los mismos de *La Tralla*.

No nos sorprende con tal declaración semejante gentuza, porque ya EL DESCAMISADO publicó un grabado en el que se guardaba la simiente de Elisabeth Malgrat.

Los que procedieron como mujerzuelas no pueden dejar de serlo, y pasado el miedo que sintieran cuando se les quería castigar por su villano proceder, vuelven á aparecer impudicamente en la palestra de la prensa, cuyos moldes deshonoran, ávidos de dejar la ponzoña que destila su pluma separatista.

Con una maldad y desvergüenza propia de separatistas, se lamenta de que todos protestaran contra ellos y nadie lo hiciera por el asalto de su redacción.

Contra el asalto de su redacción, no; contra el asalto de su guarida, nadie podía protestar, porque los asaltantes representaban á la justicia popular que no entiende de leyes, ni se puede contener cuando se ataca rufianescamente á la mujer.

Los protestantes eran hombres, y fiaron á sus puños el castigo de los miserables; de esos miserables que escriben *Metralla* gracias á la generosidad de los ofendidos.

No se lamenten, porque ello no podrá encubrir la perversidad de sus intenciones.

Y ahora ¡ajo! que si un día fuimos generosos, porque es propio de hombres honrados, hoy ya no hay por qué serlo, porque las manifestaciones de *Metralla* invalidan aquella protesta publicada en la prensa de Barcelona, hija del miedo, no del arrepentimiento.

Con que conste tan solo que el asalto de *La Tralla* fué un acto de justicia, y que si no se cumplió la forma, podemos decir con el Alcalde de Zalamea, que nada importa porque la justicia fué hecha.

Catilinaria ó lo que sea

¿Quosque tandem, Salmerón, abutere patientia nostra?

Estoy indignado, y es tal mi indignación, que me he hecho un lío, porque no sé cómo repartirla, si una parte para Salmerón y otra para los que lo eligie-

ron jefe, ó toda para mí por haberme indignado.

Sí, porque fué mentecatez elegir jefe al hombre del 73 que mandaba ametrallar republicanos sin que se alterase su conciencia, y que no podía firmar un fusilamiento para restablecer la disciplina del ejército, porque su conciencia se lo vedaba.

Es decir, que quien prodigaba la sangre de republicanos, era ávido de la de los indisciplinados; es decir, que mientras se hacía perecer á los amantes de la República, se guardaba la vida de los enemigos del ejército, del régimen y de la patria.

¡Y á este hombre que perdió la República, se le encarga el que la traiga!

Pero, caballeros, ¿este es un país de locos? ¡Porque quien en 1873 era malo, lo lógico era que en 1903 fuese peor!

Pero ¡ay!, se trata de un filósofo, así como si dijéramos de una calamidad pública.

¡Sí, señor!, de una calamidad pública, porque si el sentido común es el menos común de todos, un filósofo que investiga las causas primeras se deja llevar de los efectos, esto es, ametrallar republicanos y no fusilar á un indisciplinado.

Y es que los filósofos vagan por las regiones de la hipótesis, huyendo de la realidad, seguramente porque la filosofía de ésta es muy amarga (permitaseme la expresión).

Así se explica cómo estas castañas de la humana ciencia lo resuelvan todo, sin haber resuelto nada.

Así me explico que Salmerón, estudiando el ente, no se haya dado cuenta de que él lo es.

Don Nicolás también ha tenido la revolución en los labios y ha dicho que la iba á hacer, y en vez de hacerla ha hecho la Solidaridad. ¡Filosofía pura!

Créame, si alguna vez quieren estar en lo cierto, crean lo contrario de lo que Salmerón diga: que la Solidaridad es buena, señal que es mala; que los republicanos han dado una prueba de sensatez y cordura, que no van á ninguna parte; que él no puede aprobar ciertos actos, que los deben aprobar todos los republicanos; etc.

¿Pero quieren ustedes más? Se le ofrecen millones para hacer la revolución y no quiere hipotecar el crédito de la nación.

Es decir, que su conciencia no le permite perder nada, pero su conciencia le permite que los monárquicos lo pierdan todo.

En fin, que el revolucionario de Salmerón es un trueno sin relámpago.

Als valents (?)

Al senyor duch de Solferino.

Ab tots els respectes haguts ens dirigim a vosté perquè dimiteixi del carrech que ve ostentant desde temps llunyans, si no vol que nosaltres escriguem an el rey de las húngaras, y veures ab la vergonya de ser expulsat per negligent y embustero.

Perque ¿qué dirá en Manzano quan s'entere de que no ha passat res en els nostres mitins después d'aquella promesa formal de que'ls lerrouxistas no'n celebrariam cap més?

Pero's veu que'ls seus subdits portats d'un bon sentit practich no varem volguer exposarse anar a buscar la cullita de castanyas que en tanta abundancia hi havia en els nostres camps del Paralelo.

Es varen estimar més repartir proclames convidant an els *ranblistas* a que hi anessin.

No els hi agrahim per una p... perque'ns h'em varem haver d'anar carregats cap a casa, tenit tant gana com teniem d'escalfarlas ab las torradoras de las vostras hordas.

Esperant que rectifiquen la vostra actitud respecte an el compliment d'aquella promesa que ab embajada vareu fer an el gobernador ó de lo contrari ho posarem en coneixement del vostre ídol de Venecia.

ELS CASTANYERS.

A la campana de la barra

Vinch observant fa molt temps que no pots passá senmana, sense insultar als obrers siga de un modo ó d'un altre, y la vritat, jo ho deploro.

Eixa averció sistemática que contra'ls obrers verteixes en totas las tevas planes, en crech que será'l origen de alguna *ovació entusiasta* que'm pago del teu trevall 't farà la *tarregada*, si fá ó no fá, com aquella que varen ferli á *La Tralla*; perque, ben mirat minyona 'n fas una mica massa.

Si'l poble al fi t'avorrit per lo que'ts traidora y falsa no's motiu justificat perque tu ab tota la barra segueixis sempre insultantlo ab tota la mala pata.

Si tu no ets escrupulosa, que aixó al fi no es cosa estranya, y tens sufficient... *valor*

de fé'l paper de comparse juntante ab la *burgesia* y ab gentusa de sotana y ab tots aquells criminals que admiren á *Carlos xapa*, (nosaltres no'ns hi oposém) feso, pero al menos, calla puig no es just ni equitatiu que á la classe proletaria la tractis tan malament perque no vol escoltarte.

Que tu t'has equivocat... ho veu 'l mes papanatas. Que ho has fet molt malament... aixó, tampoch pot negarse.

Que per últim t'has de veurer avorrida y despreciada per aquells que avuy te adulan, aixó també es innegable; pero, noya, paciència...

«*Quien mal anda... mal acaba*» y a tu t'ha passat aixís.

Els únichs que tal vegada 't podían fer ser *algo*, que 't feyen la gara-gara, á pesar que tots sabíem que la *roba* que portavas n'havias de dar *mercés* puig te la havian deixada, ja veus de quina manera tan asquerosa 'ls ho pagas.

Però avuy ja, tots aquells al veuret, giran la cara y si á la teva no escupen es tan sols per demostrarte que á pesar de sa *incultura* y formar part de la *kábila* sencillament s'acontentan ab prudencia, despreciarte.

Però aixó seguirá aixís fins que s'acabi la calma, si es que tu no desisteixas de insultar aquesta *massa*, que'm mes de quatre ocasions per *prudencia t'aclamaven* y 't tributava *ovacions* que com tu també eran falsas.

Si com dich no desisteixes de soliviantá la *kábila* 'm temo molt que algún dia (y voldria equivocarme) se't prepara una... *tunyina* que no't agradará gayre, aixó, si no te arrosegan per lo bell mitj de la Rambla fent que d'aquesta manera no quedi de tu, ni rastre!

BONAPASTA

¡Visca las tripas! ¡Viscan las barras!

En agape solidario se ayuntaron esta semana *La Publicidad*, ¡*Cu-cut!*, *Patufet*, *La Esquella*, *La Campana*, *El Diluvio*, *L'Avi*, *Or y Grana*, *La Tribuna*, *La Veu* y *El Poble*.

Estos papeluchos estaban dignamente representados por varios frescos, distinguiéndose, naturalmente, Roca y su paquidermo Mecenaz López.

La comida se dió en olor y pudor de tres mártires: Manau, el de *La Tralla*; Rectó, el sustituto de Junoy en *La Campana*, y Campmany, el de *L'Avi*.

Este pisto manchego estaba aderezado por la presencia de Layret, que fué llevado á lomos de Marsá, del feo doble Marial, del vivo Lletget, del cacaseno Salvatella y de otros sujetos de menor cuantía.

Adornaba la mesa un ramo colosal, que tenia el triple símbolo solidario, esto es, una barratina, una boaina y un gorro... de dormir de D. Eusebio.

Durante los entremeses hubo los siguientes rasgos de cortesía:

Roca.—Tome usted un rabanito, Marial.

Marial.—Métase el rabanito donde le quepa.

Corominas.—Caballeros, el acto que se celebra es de fraternal desvergüenza, No lo olviden ustedes.

Lletget.—¿Hay por aquí algún representante de *El Diluvio*?

Una voz.—No pudo venir Costa por impedírselo su estado fratulento.

Lletget.—Lo siento, porque le iba á dar una olivita en señal de paz.

Corma (director de *La Veu*).—Venga la oliva y es igual.

Salvatella.—Vaya una ronchita de salchichón Avi.

L'Avi.—Yo necesito uno entero; pero, vaya, no quiero despreciar á la jumentud.

Todos.—Para D. Eusebio le regalamos la manteca.

Corominas.—Ella y el corcho son mi ilusión.

Luego de estos suaves discreteos entre camaradas, se comió y se bebió, y, por fin, entraron en la parte sana.

Dióse lectura á los telegramas de Salmerón y D. Floripondio.

Ambos sienten no poder venir, y nosotros también, porque queríamos obsequiarles con música del porvenir al primero, y al segundo con algunos cañazos á guisa de palmípedo.

Don Meculás está pendiente de un pleito y D. Floro de una estafa, y los se hallan discurriendo la cuadratura del círculo, ó lo que es lo mismo, el echar á Lerroux del partido.

Después se leyó la 1.001 carta de Junoy, que como todos saben, se ha dedicado al cultivo epistolar y suelta una misiva cada vez que no puede ir á alguna parte.

Y conste que Junoy no va nunca á parte alguna.

La epístola del Negret estaba en catalán, y entre otras cosas graciosas y llorosas dice:

«La senyera sempre en laire...» Así tiene él el acta, como la senyera: en el aire.

Recomienda que no se pidan amnistias.

«A la guerra com á la guerra...» Claro que la recomendación no reza con él, porque á pedir á los gobiernos no hay quien le gane.

¡Y la guerra! ¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡Este D. Emili es capaz de comer tres semanas cubiertos de cinco duros en la «Meson Dorée»!

Valiente tropa están para la guerra todos los comensales.

Y acaba la cartita pidiendo perdón á Rectó, porque

«Ja sab ell que jo volia sincerament posarme la vestimenta del criminal honrat qu'ell ha portat durant llarchs mesos: L'intenció val tant com el sacrifici, quant aquest ha fugit de la voluntat.

¡Visca Catalunya! ¡Visca Solidaritat Catalana!

Haremos confesión; le faltó á Junoy lo que nunca tuvo: voluntad para obrar bien.

Però consuéllese, porque Rectó cobró por sustituirle en la cárcel, y... ó sobra el mártir, ó están demás los cuartos.

Por lo demás, ¡Visca la tripa! y ¡Visca la poca vergonya!

Trompades

¡Ole, per el modernisme polítich!

La Solidaritat, donant exemple del seu intent de capgirar els vells procediments polítichs, acaba de constituir una Junta Municipal clandestina en el quart districte, fentla presidir per una dona anomenada JUANA GUTIERREZ.

¿Será aixó una astucia solidaria per justificá l'irresponsabilitat dels seus actes?

Estarem al tanto per lo que pogués ser.

L'últim día de carnaval em vareig trobar enmig d'un gran fandango a la Rambla de les Flors, a consecuencia d'haver apellissat a un subjete que anava disfressat de gos.

Averiguada la cosa resultá ser l'Orobitg que anava a darrera en Layret.

En Marcel Riu, ex-habitant de la *Modelo*, ex-martre, ex-betes y fils, ex-director de *La Tralla* y confeccionador de «¡Era castellana!» s'ha vist obligat a reaparéixer entre puntes y trencilles per haberli penjat en Ballester una regadora a l'esquerra. ¡Pobre Marcelitu!

Diuen que ara'l dirigirá en Llangort. Ja'ns va millor que sigui aquest, perque quan menos si no don la cara, para l'esquena per rebre; mentres que'n Marcelitu quan la donava era per pendre.

En Roca y Ruch sempre que soste alguna polémica ab algún republicá, li pregunta si es partidari de *levantar los hábitos de las novicias*.

Com es coneix que procura per sa germana.

L'altre día *El Diluvio* proposava a la «Lliga» que expulsés an el príncep predilecte del catalanisme, en Bertran y Musitu, per monarquich y *chanchulle-ro*.

Y el *Cu-Cut* de la setmana sigüent li comentava, dientli que havia donat una relliscada.

¡Pobre *Diluvio*! Aixó si que's tenir els peus á la galleda.

En Redón, no acontentantse en enredar anen Pous y Pagés estafantli aquelles llebres que li regalaren perque combatia als *lerroxistas*; acaba d'enredar á tots els llegidors del seu *poble*, dientlosi que era íntim amich de l'Estévanéz y que aquest li havia revelat que'n Lerroxx cobrava de la monarquía (!).

Més el temps, executor d'aquella màxima de que: «més aviat es troba un embustero que un coix», acaba de donarli la gran bofetada per boca del propi senyor Estévanéz, qui ha telegrafiat desde l'Habana, dient que no coneix á semblant tipo, y que si en tot cas ha parlat ab ell deu haver sigut per ferli llimpiar les sabates.

Per algo s'havia de dir en Redón y escriure en *El Poble Catalá*.

L'altre día en Pin y Soler escrivía desde *El Poble Catalá* un article encomiástich pera la «Casa del Pueblo», al mateix temps que prenyats d'elogis pera'l seu iniciador, que no's altre que'l senyor Lerroxx, per sa grandiositat y verdadera transcendencia social.

Y l'home's lamentava (!) del poch interés que pel seu desarrollo tenien els seus correligionaris, els habitants de Canprosa.

¡Pobre senyor Soler! Llegint el *Cu-Cut* s'havia figurat que era una barraca.

Y res ho demostra més clar que'l de

Tarea patriótica



EL DESCAMISADO.—No quiero trallas, ni metrallass, ni canallas.

no haversen adonat fins ara de la trascendencia de la Casa del Poble.

La veritat es que comensa a ser massa gran per creure als catalanistas.

En Cambó vehient que en Pin y Soler despullava al catalanisme del seu ropatge enlurnador, presentantlo, tal com es, davant de l'opinió, qui anticipadament ja havia descobert la seva migrada quantitat de sentiments altruistas, va anar a trobar an en Pous Pagés perque procurés desvirtuarho *tot passant pel Poble Catalá*.

Y efectivament, aquest va fer un article felicitantlo y aprofitant l'ocasió proposava que s'obris una suscripció en el sentit d'acabar les sudites obres.

Pero á les hermilles catalanistes els vingué á la memoria el monument den Robert y la suscripció dels *nyigos*, li veieren la *tostada*.

Que no era altre que poder liquidar les accions que creientse poder embargar la Casa del Poble va adquirir en Cambó dels ignocents solidaris.

Aquets si que poden dir com aquell estudiant de «La Mala Sombra»

—Ya tiene un recuerdo pa toda su vida.

PINYOL D'OLIVA.

Rotos y descosidos

Con remarcada intención, Hurtado, que es muy guasón, me preguntó:—Diga usted: burro ¿se escribe con b?..

—Me pide usted una lección?

—le contesté yo, extrañado,

al abogadillo Hurtado.—

¡Permitame que me asombre

de que un joven tan letrado

no sepa poner su nombre!

A fuer de justos é imparciales hemos de rectificar una noticia que dimos el pasado número.

Dijimos que Roca y Roca había tenido un hijo y que lo bautizó en la catedral.

Pues bien: el padre de la criatura es López, el amo de *La Campana* y de *La Esquella*.

Lo del bautizo es cierto.

Ya nos extrañaba la cosa cuando nos la participaron.

¡Cómo era posible que Roca pariera si es *borch*!

¡Republicanos de Reus, ojo, mucho ojo!

Os quieren colar otra vez como diputado al frescales de Nougés.

Y como éste, por el acta que le da la comida, es capaz de hacerse moro, dice-se que hará declaraciones antisolidarias.

No los creáis; tados son unos embusteros.

Debéis confiar vuestra representación á persona más digna que el Nougés que os desacradita á vosotros y nos avergüenza á todos.

Es un farsante; echadle á puntapiés de ahí.

Layret se comió, á instancias del digno concejal Magriñá, las palabras ofensivas que dijo en un banquete contra los ediles antisolidarios.

Así son estas gentes; insultan y luego se tragan el insulto.

Un magistrado de esta Audiencia recibió días pasados un volante redactado en catalán y suscrito por el letrado Cambó, recomendando á aquel funcionario un asunto que había sido ya fallado por el tribunal.

El magistrado contestó á Cambó en otro volante redactado en vascuence.

La respuesta no puede ser ni más digna ni más graciosa.

¿Habrá averiguado ya Cambó lo que le contestaba el magistrado?

Porque la cosa es difícil.

Esta conducta debería ser imitada, á fin de evitar que el idioma catalán se emplee para molestar al que no es de nuestra región, que es el uso que le dan los catalanistas.

No vale la pena de tomar en serio á la pillería separatista.

Rusiñol, curándose en salud, pues de su enfermedad es difícil que se cure, ha declarado en Madrid que la mayoría de las fuerzas electorales afectas á Lerroxx radican en los distritos que van á reñir batalla en las próximas elecciones de diputados provinciales.

Rusiñol, pues, renuncia, como el personaje de la comedia, á la blanca mano de doña Leonor y se resigna á la derrota, achacándola á la maldita casualidad.

¡Está fresco! Lo que hay es que triunfaremos ahora y luego, y que le conviene á Rusiñol explicar la segura derrota que sufrirán los solidaris.

Y si viene Salmerón, mejor. Más seguro el triunfo.

Si algo les faltaba á los solidaris para su derrota, la elección de D. Dionisio Millán nos da la victoria asegurada.

Este Millán intelectualmente, y sin ánimo de ofenderle, está a la altura de una babucha.

Lo anuncian como comerciante y no lo es; su cargo es el de apoderado de la casa de carbones de Bosch y Pagés.

De su formalidad responde el hecho de haber suscrito, con los demás industriales del gremio á que pertenece, una escritura comprometiéndose al pago de 5.000 pesetas, si faltaba á una de las cláusulas estipuladas.

Millán faltó á lo convenido; se negó á pagar; el asunto fué llevado á los tribunales; el demandado negó su firma y el juzgado le absolvió por ser menor de edad Bosch y Pagés, en cuyo nombre había suscrito el compromiso Millán, si bien se reconoció por el juez que aquél había faltado á su palabra.

Y este es el candidato solidario. Si fuera el nuestro, ¡cuánto partido se hubiera sacado del hecho referido!

De todas suertes que conste.

Igualada.—Advertimos á los señores LL. X.; Z. R. y M. N. que nos manden escritos y datos relativos á la vida y milagros del Emperador del Noya, no traduzcan por desatención de ninguna clase el que no les publiquemos sus trabajos, pues no disponemos de espacio suficiente.

Suplicámosles sean concisos y claros en sus escritos, pues deben considerar que necesitamos el espacio para dedicarlo prudentemente á otros pueblos que, como Igualada, padecen la plaga solidaria y caciquista.

Suscripción

para cubrir los gastos ocasionados por los palos que el director de EL DESCAMISADO pegó á D. Floribondio Soriano y para la bandera de nuestro inmortal periódico.

Un vigatá, 0'50.

Los obreros Manuel Erbas, José Perera, Pablo Calzada, Uno que le daría más, Leandro Reinoso, Maximiliano Montes, Robustiano Cases, Ramón Catalán, Antonio Arnau, Manuel Silvestre, Vicente Solsona, Mariano Sagues, Revena, Serret, Faustino Bueno, Durán y Joaquín, nos entregaron una lista con 108 firmas y que importa 10 pesetas 80 céntimos.

De Mataró D. Segismundo Franqueza nos envió una lista con 2 pesetas 80 céntimos.

No insertamos íntegras las listas por exceso de original. No obstante, si alguien desea conste su nombre y la cantidad, puede enviar nota y se le publicará.

Imprenta de José Ortega, S. Pablo, 90—BARCELONA.